

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
utilitatis partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—  
La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-  
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION PARA LOS CARLISTAS PRESOS.

SUMA ANTERIOR.....	4150 rs.
Unos pobres huérfanos, de Segovia.....	400
D. C. L. A. ....	50
D. F. A. ....	50
D. J. A. ....	50
D. R. A. ....	50
D. P. A. ....	50
D. B. P. ....	50
D. C. S. A. ....	20
D. B. J. P. ....	20
D. M. P. D. ....	10
D. E. M. P., de Madrid.....	20
Una pobre criada, de Madrid.....	4
Varios amigos, reunidos, de Ma- drid.....	400
Un pobre viejo.....	400
SUMA.....	4824

Sigue abierta la suscripción.

## OBISPADO DE PAMPLONA.

Nos el Dr. D. PEDRO CIRILO URIZ Y LABAYRU, POR  
LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓ-  
LICA, OBISPO DE PAMPLONA, PRELADO DOMESTICO  
DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÓLIO PON-  
TIFICIO, NOBLE ROMANO, ETC.

Al venerable Dean y Cabildo, al Clero y fieles de  
nuestro Obispado, salud en nuestro Señor Jesucristo,  
fuera del cual no hay salud.

Angustiosa es la época de universal trastorno  
que venimos atravesando, no solo para los que en  
su posición social y sus industrias necesitan la  
paz, la seguridad y el orden, sino hasta para aque-  
llos que más alejados vivimos del movimiento de  
los negocios y del curso de lo que se llama la vida  
pública. De un mes ó poco más á esta parte he-  
mos pasado días muy amargos.

Rumores de guerra, alarmas de conspiraciones,  
encarcelamientos, heridas, muertes, gritos de pro-  
vocación é insulto, la tea de la discordia alumbran-  
do nuestras ciudades y nuestros campos, el mal-  
lignio espíritu del odio mezclándose sobre los miem-  
bros de una misma familia, huidas á tierra  
extranjera las personas más distinguidas de la  
sociedad, espantados los sacerdotes, envanecidos  
los malos, la marca de la desolación impresa en  
las cosas, la del terror en las personas. ¿Qué es  
esto? Si volvemos la vista á los poderes del Estado,  
no es poco nuestro estupor cuando por todo  
remedio á estos gravísimos males, nos encontra-  
mos con el decreto de 5 del pasado Agosto, en que  
prescribiendo la intención que á su redacción  
presidiera, si algún efecto hubiese de producir se-  
ría el de ahondar más las dolorosas divisiones que  
se han abierto entre los españoles.

Nos le consideramos como un rapto de imagi-  
nación en circunstancias en que es muy posible  
no ver claro, y nos sentimos, reservándonos siem-  
pre íntegra nuestra episcopal autoridad y libertad  
apostólica, á contestarle contradiciendo sin mas  
los supuestos falsos con la realidad de los hechos,  
ya que en Navarra no ha ocurrido que se haya  
visto trocada la noble figura del sacerdote católico  
en paladín de mundanos intereses, ni su severo tra-  
je en uniforme propio de las fatigas de la guerra,  
según en el decreto se dice. Nos cabe la satisfac-  
ción como Obispo y como natural de este país, que  
después de tantos vanos alaridos de recelo por un  
levantamiento en son de guerra civil en estas  
tierras de Navarra, señaladas quizá como el punto  
mas peligroso para una demostración belicosa,  
Navarra ha respondido con su actitud noble é in-  
diferente á las atrevidas conjeturas que sobre sus  
intenciones se hacían, y con paciencia que puede  
graduarse de heroica á las excitaciones y provoca-  
ciones que la revolución le ha dirigido.

El Clero no halléndonos en esto, como es natural,  
la menor parte. El Clero navarro, como el español  
todo, ha llorado juntamente con el pueblo sobre  
las horribles ofensas hechas á Dios, á la Santísima  
Virgen, á los Santos, á la Religión, á sus cosas y  
sus personas, ha predicado el desagravio que el  
pueblo mismo exigía, y ha exhortado á este al su-  
frimiento y á la paz. Desde que se infamó al Clero  
de Burgos con la vil calumnia de suponerle autor  
ó cómplice cuando menos del horrible asesinato  
del gobernador civil, no se ha cesado en España  
de calumniar y vilipendiar al Clero, se ha buscado  
cómo llevar al pueblo á una manifestación airada,  
quien sabe si del género de la del 34, y justificar  
con ella las medidas preconcebidas en los clubs de  
las sociedades secretas. ¿Se ha roto nuestra en-  
vidiable unidad católica, y se han hecho tantos ma-  
les....

Para corona de la obra se presenta al Clero como  
instigador de la guerra civil. Desde luego nos re-  
husamos á creer que haya en España un partido  
político compuesto de personas regulares no más,  
que pretenda envolver á la nación en calamidad  
semejante. Y no instigador como quiera, sino co-  
mo acudida á for de las nubes y suministrador de  
los necesarios recursos para tan pobre que no tiene  
pan que llevar á la boca. ¿Dónde están las prue-  
bas? y no habiendo pruebas, ¿qué viene ese len-  
guaje? Da las demás diócesis nada tenemos que  
decir, después de las brillantes delicias de sus Pre-  
lados: de la nuestra, decimos ante lo que lo na-

tural en los conspiradores, fueran de la clase que  
fueran, para contar con el auxilio del Clero en ma-  
sa de Navarra, era contar lo primero con el Prela-  
do. Pues bien; el Prelado de Navarra afirma ante  
Dios y los hombres, sin temor, de ser desmentido,  
que nadie se ha acercado á él ni para hablarle de  
planes, ni para pedirle recursos, ni tiene la menor  
noticia de que ningún individuo de su Cabildo,  
ningún Párroco, ningún Sacerdote particular haya  
intervenido en semejante cosa. Y hoy puede de-  
cirlo más alto aún; ya que los severos procedimien-  
tos de la justicia han venido á darle la más com-  
pleta seguridad á su conciencia, y el lleno de la  
firmeza á su voz.

Todos saben que en días de agitación, como fue-  
ron para esta capital los últimos del mes de Julio,  
resultaron aprehendidos en sus respectivos casis  
ó Abadías por fuerzas del ejército seis pacíficos  
eclesiásticos, sobre quienes, si no culpabilidad,  
porque esto era imposible, se hacían recaer vehe-  
mentes sospechas, y de todos modos hubo que con-  
siderarlos con los más comprometidos; pues no es  
de pensar se hubiesen dejado en paz los delinquen-  
tes, para que en su lugar hubiesen los inocentes  
sufrido la pena merecida por los atentados de  
aquellos. Y bien, ¿que dió de sí el grande aparato  
de encarcelamiento, la incomunicación, el proceso  
y por fin la sentencia del Tribunal militar? Nada  
de aflictivo, nada de deshonroso: el testimonio más  
brillante de su inocencia. Posteriormente han sido  
encarcelados otros tres Sacerdotes: los conocemos  
y los tenemos por altamente incapaces de entrar  
seriamente en eso que se llaman conjuraciones:  
ignoramos de qué se los acusa, confiamos sin em-  
bargo en Dios y en la imparcialidad de la justicia  
humana.

Quisieramos no guardar aquí memoria de otros  
Sacerdotes encasados y juzgados por faltas que,  
si serlo, pertenecerían á la especie de las meramen-  
te ministeriales, dándose lugar á que por nuestro  
tribunal diocesano se entablasen las debidas com-  
petencias. Hasta el muy ilustre y distinguido Prior  
de Roncesvalles ha sido encasado, ¿por qué? se-  
gún en orden del Gobierno se nos refiere, por que  
no le permitió su conciencia de Sacerdote católico  
cooperar al despojo de las Iglesias decretado en el  
último mes de Enero. ¡Incompreensible parece lo que  
está pasando!

Ya un tiempo alarmados con ciertas medidas de  
carácter oficial que vimos adoptar en consonancia  
á las leyes de sospechosos que suelen darse á luz  
en tiempos de revueltas, circulamos en 18 de En-  
ero á nuestros venerables Arcipresbiteros de distrito  
una prevención, con el objeto de que nos infor-  
maran de la manera en que se hacían las pláticas  
doctrinales y sermones al pueblo, prescribiendo,  
por si llegase á darse el caso, que siempre había  
de ser muy raro, de una demasia, la calteridad en  
la corrección, y gracias á Dios, fuimos consolados  
con las respuestas que todos nos dieron, á cual  
más satisfactorias, sobre el comportamiento de  
nuestro amado Clero. Esto no obstante, no se ha  
librado alguno de sus individuos de la acción fiscal  
por haber leído ó explicado nuestras Pastora-  
les, como si la voz del Prelado fuera género de  
comisable, y como si la santa libertad de la Igle-  
sia católica se hubiera perdido en habiéndose es-  
tablecido tan franca y brutal para toda clase de  
males. ¿Conque los herejes han de esparcir por  
toda Navarra impunemente sus perversos libros,  
minando así la moralidad pública y la paz de los  
pueblos, y nuestras Pastoraes han de sufrir tro-  
piezo al salir pronunciadas de los labios del Par-  
roco? Se está predicando por todas partes de  
la manera más escandalosa el ateísmo y el so-  
cialismo, y la combatida sociedad no ha de po-  
der defenderse con la predicación de la salvadora  
doctrina del Catolicismo, ni aun dentro de sus  
propios templos? En periódicos, en folletos y hasta  
en documentos oficiales se ha de estar atacando  
todos los días al Clero, á los Obispos, al Papa,  
á la Iglesia, al mismo Dios, ¿y no se nos  
ha de permitir siquiera la voz de la queja? ¿Qué  
clase del Estado sufriría tales impropiedades, sin la-  
var cuando menos á los agresores ante los tribu-  
nales? A Nos mismo, cuya vida, cuyas costum-  
bres, cuyo modo de proceder en los negocios de  
nuestro pesado cargo son tan conocidos, ¿qué  
no se nos ha imputado? ¿qué no se ha dicho de  
nuestro comportamiento en las actuales circuns-  
tancias en círculos y en periódicos anti-católicos?  
¿Qué dirían los procaes malos hijos de este ho-  
rrado país si les hubiésemos llevado á los tribu-  
nales para que exhibieran los justificativos de sus  
agresiones? Nos los perdonamos de todo corazón,  
y ningún mal les volveremos en cambio de los que  
nos causan: deseamos su salvación como la de to-  
dos; que se arrepientan y enmienden. Pero que-  
remos advertirlos á nuestro pueblo para que cono-  
zca las maquinaciones de los malos, y colija por los  
breves rasgos que á su vista en la vida de provin-  
cia se ofrecen, lo que en otros lugares se fragua, y  
á qué abismos se les conduce.

(Se concluirá.)

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia  
de 17 del corriente, se nombra ministro del Tri-  
bunal Supremo de Justicia, en la plaza vacante  
por promoción de D. Juan Manuel González Aceve-  
do, á D. Fernando Pérez de Rozas; entendiéndose  
este nombramiento en comisión, y conservan-  
do su categoría de fiscal del mismo Tribunal y  
antigüedad que le correspondía con arreglo á las  
disposiciones vigentes.

Asimismo se promueve á la plaza de fiscal del  
Tribunal Supremo de Justicia, vacante por haber  
sido nombrado para otro destino D. Fernando Pe-  
rez de Rozas, á D. Juan Manuel González Acevedo,  
ministro del mismo Tribunal.

Por el ministerio de la Gobernación se dispone,  
con fecha 16 del corriente, que la elección par-  
cial de dos diputados á Cortes á que había sido  
convocada la circunscripción de Badajoz para los  
días 2 de Octubre y siguientes sea aplazada para  
los días 9, 10, 11 y 12; que el segundo escrutinio  
se verifique el día 15, y el tercero ó general el 23  
del mismo mes de Octubre, según previenen los  
artículos 20, 21, 109 y 115 del decreto sobre ejer-  
cicio del sufragio universal; quedando sin efecto,  
en la parte que á esta circunscripción se refiere,  
el mencionado decreto de 9 del actual.

## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICION.

Señor: Por decreto de 28 de Octubre último de-  
rogó el Gobierno provisional la ley de sociedades  
anónimas de 28 de Enero de 1848, el reglamento  
para su ejecución dado en 17 de Febrero del mis-  
mo año, y todas las órdenes y decretos expedidos  
desde aquella fecha para la aplicación y explica-  
ción de la ley.

Este decreto respondía á una de las necesidades  
del nuevo orden de cosas, y realizaba en una de  
las más importantes direcciones de la actividad  
humana el fecundo principio de la libertad de aso-  
ciación. Así no es extraño que le recibiera con  
aplauzo la opinión, cuyos clamores y razonamien-  
tos habían sido tan elocuentemente recogidos en el  
preámbulo del decreto, tan oportuna y discre-  
tamente atendidos por el Gobierno revolucio-  
nario.

Sin embargo, no todos los españoles fueron par-  
ticipes del beneficio: y los de Ultramar, cuyo de-  
recho á la misma libertad no cabe poner en duda,  
obedecían todavía á la legislación restrictiva que  
en punto á la asociación mercantil hemos nosot-  
ros destruido. Causas de diversa índole han im-  
pedido hasta ahora aplicar en nuestros territorios  
de Ultramar una medida que, no solo es en sí y por  
sus resultados beneficiosa, sino la consagración de  
un derecho natural é inalienable.

El Estado no tiene en justicia facultad para im-  
poner condiciones precisas á la asociación mer-  
cantil, ni puede sin negación y desconocimiento  
del derecho arrogarse el de conceder ó negar per-  
misos para que los individuos se asocien, como si de  
él naciera y dependiera de su voluntad lo que es  
esencial atributo de la naturaleza humana. Ni en  
buenos principios es tampoco sostenible que el Es-  
tado, á manera de tutor, intervenga en la vida in-  
tima y en los actos todos de las sociedades, pues  
su tutoría no se concibe cuando hay iniciativa en  
el protegido, y claro es que sin la iniciativa del  
individuo que se asocia no nacería asociación al-  
guna.

Lo único que el Estado tiene facultad y aun obli-  
gación de hacer se refiere á las formalidades que  
dan al acto de la asociación carácter jurídico, y  
revelan la existencia de relaciones de derecho  
que se crean por el hecho ó del hecho mismo se  
desprenden. Estos principios inspiraron las pre-  
scripciones del código de comercio; y el Gobierno  
provisional, al restablecerlas derogando la anti-  
jurídica legislación posterior, mostró tener respeto  
profundo y profundo sentido del derecho.

El ministro que suscribe entiende que hoy no  
existe razón ni causa alguna que, no ya justificque,  
sino que explique siquiera la prolongación de una  
desigualdad entre los españoles de Ultramar y los  
de la Península en materia tan importante, y cree  
llegado el caso de ponerla término. Por lo mismo,  
aceptando plenamente el criterio que guió al Go-  
bierno provisional cuando dictó el decreto de 28  
de Octubre, y llegando hasta sus últimas lógicas  
consecuencias, tiene la honra de proponer á V. A.  
la aprobación del adjunto proyecto de decreto.

Madrid 17 de Setiembre de 1869.—El ministro  
de Ultramar, Manuel Boerra.

## DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el minis-  
tro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de  
ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan derogados en Cuba, Pue-  
to-Rico y Filipinas el decreto y reglamento de 19  
de Octubre de 1853 sobre constitución de socie-  
dades anónimas, la real orden de 8 de Setiembre de  
1857, y todos los decretos y órdenes expedidos pos-  
teriormente sobre el mismo asunto.

Art. 2.º Queda restablecido el Código de Co-  
mercio en todo lo relativo á la constitución y or-  
ganización de las sociedades anónimas.

Art. 3.º La inspección del Gobierno en las so-  
ciedades anónimas hoy existentes cesará á los seis  
meses de publicarse este decreto en las Gacetas  
oficiales de la Habana, Puerto-Rico y Manila, á  
cuyo fin podrán en el mismo plazo las sociedades  
hacer en su organización, estatutos y reglamentos  
las reformas que estime convenientes la junta ge-  
neral de sus accionistas.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

NEW-YORK, 15 (por el cable).—Ha sido capta-  
do por la escuadra americana y conducido á  
New-Beauford un buque cargado de filibusteros que  
se dirigía á la isla de Cuba.

PARIS, 16.—El emperador recibirá hoy á lord Cla-  
rendon.

Idem, 17.—El Journal Oficial publica un decre-  
to promulgando la convención del 16 de Mayo de  
1864 entre Francia, la república de Haití, el Brasil,  
la Italia y Portugal por el establecimiento de una  
línea telegráfica internacional.

VIENA, 17.—Continúan las dificultades entre la  
Puerta y el virey de Egipto. Espérase, no obstan-  
te, que Francia, Inglaterra y Austria, conseguirán  
un arreglo definitivo entre el sultán y el khédiva.

En vista de la agitación que reina en algunas  
provincias del imperio austriaco, asegúrase que  
el Gobierno ha autorizado á los jefes militares para  
que si se altera el orden en algun punto lo de-  
claren inmediatamente en estado de sitio.

LONDRES, 17.—Se ha comunicado la noticia de  
que la princesa de Gales ha entrado en el séptimo  
mes de su embarazo.

Pasan de veinte los siniestros marítimos de im-  
portancia de que se tiene noticia ocurridos esta  
semana en las costas de Inglaterra, á consecuencia  
de la violenta tempestad que se ha dejado sentir  
principalmente en el canal de la Mancha.

El 14 por la tarde llegó á París lord Clarendon  
y se apeó en la embajada de Inglaterra. El 15 se  
dispuso un banquete en su honor en el minis-  
terio de Negocios extranjeros de Francia.

La Asamblea popular de Baviera inaugurará muy  
pronto sus sesiones. Los Obispos han manifestado  
en los colegios electorales que poseen los medios  
más eficaces para asegurar el triunfo de sus opi-  
niones en la Cámara. Todos los párrocos han to-  
mado parte en las elecciones. Los candidatos cató-  
licos anunciaban públicamente que harían cuanto  
les fuese posible para la caída del ministerio pre-  
sidente por el príncipe de Hohenlohe.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE SETIEMBRE DE 1869.

### EL CLERO POLÍTICO.

¡Empeño singular el de los liberales! Siempre  
que se trata de la Iglesia ponen como modelo de  
estado venturoso y simpático, el en que se en-  
contraba durante los primeros siglos, germinan-  
do en la oscuridad de las catacumbas ó en la  
sanguinaria arena del circo. Siempre que se trata  
del Clero, le llaman de alabanzas llamándole ilus-  
trado y hasta sublime, cuando se encierra en la  
sacerdicia y no toma parte en las cuestiones so-  
ciales ó políticas, ó bien cuando cruza los ma-  
res y va á remotas y enemigas tierras á buscar  
un marido seguro.

Son dos hechos innegables. El liberalismo ha-  
bla bien de la Iglesia cuando la Iglesia es perse-  
guida. ¿Qué bondad!—El liberalismo habla  
bien del Clero, cuando el Clero permanece en la  
inacción y deja correr las cosas del mundo.—  
¡Qué generosidad!

Los liberales, es decir, muchos liberales no se  
atreven á confesar que detestan á la Iglesia, pe-  
ro lo indican exclamando: ¡Qué grande, qué  
gloriosa, qué magnífica era la Iglesia en los pri-  
meros tiempos cuando los cristianos eran devo-  
rados por las fieras y los Pontífices huían de  
Roma descalzos y rotos, y los Obispos solían  
morirse de hambre en algun escondite! ¡Qué di-  
ferencial! Ahora los Pontífices son reyes, y los  
Obispos gastan coches y cruces de piedras pre-  
ciosas y ropajes bordados en oro.... No; no es la  
Iglesia de hoy, la Iglesia humilde y pobre de Je-  
sucristo y de los Apóstoles.

Así habla el odio liberal contra la Iglesia. Con-  
tra el Clero, en particular, se expresa de esta  
manera: ¡Qué ilustrado, qué sabio es ese Clero  
que, lejos de las miserias políticas, se encierra  
en el templo y predica la paz, la caridad y la  
pobreza y da mas de lo que tiene, y sufre con  
paciencia que no le paguen, y tolera que le ro-  
ben sus bienes, y sonríe cuando le derriban su  
iglesia, y calla, como un reo convicto, cuando  
le calumnian villanamente y unen su nombre á  
las imaginarias profanaciones del cláustro! ¡Qué  
diferente de ese otro Clero mundano y ambi-  
cioso que defiende sus derechos á toda costa y  
lucha vigorosamente contra Gobiernos impíos y  
los desenamascara ante el pueblo, y llama robo  
al robo y blasfemia á la blasfemia y dice con Je-  
sucristo: Non veni mittere pacem sed gladium.  
No vine á traer la paz á los impíos, sino la  
guerra!

Tal es la táctica de los liberales, táctica anti-  
gua que debía haber abierto los ojos á muchos  
católicos inocentes ó tontos que aun creen en  
las palabras melosas del liberalismo hipócrita.

Convénzase de una vez quien todavía no esté  
convencido. Todo aquello que el liberalismo  
aconseja á la Iglesia y al Clero, es precisamente  
lo contrario de lo que se debe hacer. Algunas  
veces puede suceder que deba tomarse del ene-  
migo el consejo. Lo general es que el enemigo  
aconseje siempre la perdición de su enemigo.

¿Qué dicen los liberales? ¿que el Clero debe  
encerrarse en el santuario y no mezclarse para-  
nada en las cosas del mundo? Pues esto lo dicen  
porque temen al Clero, porque el Clero es para  
ellos un remordimiento vivo, un acusador im-  
placable cuya voz quieren ahogar para que los

pueblos vivan en la humillación y en la esclavi-  
tud, temerosos de faltar á la ley de Dios si de-  
fendiendo enérgicamente á la Iglesia de sus perse-  
guidores y verdugos.

La autoridad de la Iglesia y la historia de la  
Iglesia desmienten de consuno al desvergonzado  
liberalismo que impone al Clero el deber de la  
inacción.

La Iglesia condenando á los reyes impíos ó  
herejes, ó imponiendo penitencias á los reyes  
tiranos de sus pueblos, es una demostración  
clara de que las cosas del mundo, de que las co-  
sas políticas no le son indiferentes, antes bien  
le interesan, como ligadas que están á la felicidad  
del género humano para cuyo objeto ha sido la  
Iglesia instituida.

La Iglesia, desde los primeros tiempos, ha si-  
do política, de tal manera, que su doctrina,  
aunque no propagada por la fuerza de las ar-  
mas, como el Korán, hizo una revolución social  
y política en el mundo. Variando la condición  
del individuo, varió también las relaciones en-  
tre el gobernante y el gobernado, entre el rey y  
el súbdito, enseñando á cada uno la tabla de sus  
deberes y de sus derechos respectivos.

El Catolicismo en los primeros tiempos era  
casi tanto una doctrina religiosa como un par-  
tido político, en la significación más lata de esta  
frase. La Iglesia no conspiraba solo contra la  
idolatría, contra los cultos falsos, contra el pa-  
ganismo religioso, en fin, sino contra el paga-  
nismo social y político, porque nadie ignora, es-  
cepto los liberales, que la religión, las costum-  
bres, la sociedad y la política se influyen mú-  
tuamente de tal manera, que es imposible se-  
pararlas en la práctica por más que se decre-  
te su separación en cualquier librito constitu-  
cional.

Así empezó la Iglesia, y así ha continuado  
hasta nuestros días, y así continuará hasta el  
fin de los siglos, influyendo en todo y dando  
reglas para todo, lo mismo para el individuo que  
para la sociedad, lo mismo para las costumbres  
que para la política.

Es cierto que la Iglesia no condena ninguna  
forma de gobierno; pero no es menos cierto que  
la Iglesia condena, que ha condenado siempre  
el espíritu que informa á muchos Gobiernos. La  
Iglesia no se mezcla ni tiene parte que mezclar-  
se en el modo de administrar los Estados; pero  
por eso deja de mandar que la administra-  
ción sea moral y justa, y tiempos ha habido en  
que la Iglesia ha amonestado severamente á los  
reyes, por el exceso de gabelas con que abruma-  
ban á los pueblos.

Esto no lo quiere entender el liberalismo, por-  
que no le conviene. De aquí su afán de anular  
al Clero, aconsejándole un día y otro que viva  
alejado de nuestras miserias políticas. ¿Cómo se  
conocen los liberales cuando llaman miserable á  
su política? De esa política vive y debe vivir  
alejado el Clero, porque todo lo que sea misera-  
ble y ruin y bajo, todo lo que sea ambiciones,  
intrigas, odios y maldades es totalmente contra-  
rio al Clero católico. Mas por eso mismo que  
hay miserias políticas y política miserable, el  
Clero debe influir con todo el peso de su autori-  
dad y prestigio en la política; con el fin de pu-  
rificarla y convertirla de impia en cristiana, de  
perversa en honrada, de miserable en elevada y  
generosa.

¿Qué es una buena parte del Syllabus, sino  
un libro de política? ¿Qué es el Soberano Pon-  
tífice, entre otras cosas, sino el primer político del  
mundo? Y si vamos á buscar las glorias de la  
Iglesia, ¿no tropezaremos con el ángel de las es-  
cuelas, con el génio colosal de Santo Tomás de  
Aquino, siendo á más de un gran santo y de un  
gran teólogo, un político de primer orden? ¿Qué  
decimos de Santo Tomás? ¿Pues hay algun doctor  
de la Iglesia que, más ó menos, haya dejado de es-  
cribir sobre política cristiana? Y no hemos visto,  
sin salir de nuestra patria, no solo escribir de  
política, sino formar parte del Gobierno ó ter-  
ciar en graves cuestiones de Estado á dignida-  
des de la Iglesia, como Giménez de Cisneros,  
ó á santos tan populares como San Vicente  
Ferrer?

El Clero debe ser y es, por su misma esen-  
cia, político; porque la religión y la política no  
pueden separarse. Sostener lo contrario es dar  
pruebas de supina ignorancia en materias po-  
líticas y religiosas.

Hoy sobre todo, hoy que en nombre de la  
política y por medio de ella no hay creencia que  
se respete, ni costumbre santa que no se ata-  
que, ni institución saludable que no se destruya,  
ni impiedad que no se profiera, ni villanía que  
no se cometa; hoy que va á verificarse un Con-  
cilio con un carácter político más marcado tal vez  
que el de todos los Concilios anteriores, ¿habrá  
quien diga que el Clero no puede ni debe influir  
en la política? ¿Habrá quien le aconseje com-  
pletamente pasividad ante la ira satánica con que los Go-  
biernos persiguen á la Iglesia? Imposible; imposi-  
ble. Nosotros hemos visto á príncipes ilustres



de la Iglesia levantar su elocuente y autorizada voz en el seno de las Constituyentes españolas: vemos hoy a muchos Prelados dirigir exposiciones al Gobierno rechazando unas gracias ignominiosas, y esas exposiciones son políticas, tan políticas como religiosas. Vemos, por otra parte, en Baviera que los católicos y el Clero en masa con los Prelados a la cabeza se disponen a ir a las urnas electorales con el objeto de derribar el impio ministerio del príncipe de Hohenlohe. Y si logran su intento, ¿no habrán hecho un bien tan grande a la Iglesia como a la patria?

¡Ah! los liberales comprenden la irresistible influencia del Clero en los países católicos, y por eso se esfuerzan en anularlo, ya haciéndole caricias de verdugo, ya sitiándolo por hambre, ya desprestigiándolo por medio de la calumnia y del ridículo... Le temen, y de aquí la guerra que le han declarado. Y le temen con razón, porque ¡ay de ellos el día en que el Clero, harto de sufrir un yugo insoportable, juegue el todo por el todo y se lance de lleno a la palestra legal, de donde quieren alejarlo sus enemigos! ¡Ay de ellos aquel día!

#### EL CONCILIO Y SUS CONSEJEROS.

Nadie desconoce puede la inmensa importancia que tiene cuanto se relaciona con la próxima celebración del Concilio. Amigos y enemigos comprenden que es el más grandioso acontecimiento del siglo presente, y que su influencia y resultados incalculables, han de sentirse en todo el universo, porque no hay en el región alguna donde sea extranjera la Iglesia de Dios. Por eso el anuncio de la augusta Asamblea del Catolicismo, fué recibido con júbilo y esperanza por los fieles; al paso que todos los enemigos de la Iglesia se mostraron sorprendidos y temerosos; cosa extraña al parecer, cuando por todas partes están perseguidos la virtud y la justicia, y triunfante la iniquidad; cuando todos los Gobiernos han renegado de la Iglesia; y esta se encuentra sola y sin fuerzas humanas para resistir el empuje de la revolución.

Pero los que tienen fe, esperan confiados en el auxilio divino, y ven en el Concilio el principio del fin de esta época en que la impiedad domina; y los enemigos del Catolicismo que no ven nada sobrenatural en la Iglesia, cuando consideran su inalterable duración y la pasmosa unidad que presenta en estos tiempos, se sobrecojen ante la idea del Concilio, porque presentan que sus resoluciones han de ser obedecidas mientras dure el mundo. Pasará esta época con sus extravíos, pasaran las teorías y sistemas modernos, de suyo mudables y transitorios, y las decisiones del Concilio, participando de la indefectible vida de la Iglesia, serán seguidas en todos los siglos y servirán de perpetua enseñanza a los hombres.

Ha aquí por qué hasta los que figuran más desden hacia las cosas de la Iglesia, pretenden dar lecciones a los Padres del Concilio, aconsejándoles neciamente lo que deben hacer, y dándoles reglas para resolver las cuestiones, poniendo por delante algunas veces el interés del catolicismo, para disimular sus harto conocidos intentos. Estos sabios mentores de la Iglesia, que así son ministros poderosos como humildes periodistas, no deberían perder el tiempo en dar lecciones de lo que no saben a quien no necesita de ellas, valiéndose más dispuestos humildemente a recibirlas de los que son maestros de la verdad.

Pero ha sido achaque de todos los hijos discolos y de todos los enemigos de la Iglesia pretender esclavizarla, amoldándola a sus caprichos y opiniones. La Iglesia no tiene para ellos una misión divina que cumplir, y una potestad suprema, independiente para cumplirla: así que, según las teorías sucesivamente dominantes, unos quieren, como José II, que la Iglesia reconozca un cesarismo absurdo y un regalismo jansenista, resignándose al puesto de un ramo administrativo, y otros, como los modernos liberales, quisieran que la Iglesia reconociera en principio la soberanía nacional, la libertad de cultos y la separación de la Iglesia y del Estado, con todas las demás doctrinas que figuran en el programa de un periódico revolucionario.

La ignorancia de los que así discurren, corre parejas con su mala fe; pues necesidad innegable es pretender que lo mudable sea regla de lo permanente, y que lo perfecto e indefectible se acomode a lo inconstante y defectuoso. La Iglesia católica desde los días en que los Apóstoles empezaron a predicar el Evangelio, hasta los nuestros, ha guardado la misma doctrina y proclamado los mismos principios; a través de todas las vicisitudes históricas por que ha pasado. Perseguida en las Catacumbas, martirizada en el Circo, triunfante en el Capitolio, protegida en los siglos medios, desamparada en los tiempos actuales, oprimida en Rusia, combatida en España, libre en los Estados Unidos, cualquiera que sean o hayan sido las circunstancias de lugar y tiempo, la Iglesia de Dios, puesta en la tierra para luz y salvación de los hombres, ha permanecido y permanece fiel depositaria de la verdad que no puede cambiarse jamás.

Todos los descreídos y algunos católicos de poca fe, más amigos del mundo que de Dios hablan con miedo del *Syllabus*, y se alarman al considerar que en el Concilio puedan tomarse algunas resoluciones poco agradables a la sociedad y a los Gobiernos de nuestra época, y no cesan de dar mal intencionados y torpes consejos a la Iglesia docente.

Pero la Iglesia no se compone de incrédulos y de tibios; pues que, ha de dejar de proclamarse la verdad; porque no sea grata a los oídos del mundo? ¿Ha de negarse con lo que es por

esencia perverso, porque los hombres quieren servir a Dios y a Satanás? ¿Ha de callar la justicia porque la iniquidad esté triunfante? ¿No ha de reclamarse el derecho porque los hombres quieren desconocerlo? ¿No ha de enseñarse lo bueno porque los pueblos no quieren practicarlo?

¡Desdichado del mundo si así sucediera! Mientras haya quien proclame la verdad, mientras vivan los principios, hay esperanza. ¡Atrás los tibios, los descreídos y los indiferentes! ¡Atrás los hombres de poca fe a quienes ponga espanto la lucha que va a empeñarse entre el bien y el mal! ¡Atrás los que sientan torpes miedo en el corazón al ver a la Iglesia desvalida de todo poder humano!

¡Bueno estaría el mundo, si no hubiera más que doctrinarios que a todo se acomodaran y con todo transigieran! ¿Quién conservaría el vigor en las generaciones y la esperanza en los pueblos? ¿Quién enseñaría a las naciones y a los hombres el camino del bien y les daría impulso para emprenderle al salir de una época calamitosa como la presente? Viven los pueblos muchas veces envueltos en el caos de los más absurdos errores y monstruosas doctrinas; a veces, como en la época actual, todo es inseguro, y se desconoce hasta tal punto la verdadera noción de la Iglesia, del Estado, de la propiedad, de la autoridad, de la libertad, que no es maravilla oír a los que pasan por sabios desatinar de la manera más lastimosa y ver cambiar con increíble rapidez los sistemas y las teorías. En tales períodos especialmente, ¿quién que presuma de juicioso, puede seguir lo que se dice opinión y doctrina corriente? ¿Quién será tan necio que pretenda que la Iglesia adopte lo que proclama esa variable opinión? La verdad es por naturaleza intrínseca: por eso la Iglesia es la más terrible enemiga de los doctrinarios.

No esperen estos que el Concilio haga lo que hacen ellos; no esperen los descreídos que la Iglesia prohíba las doctrinas revolucionarias; no crean el *Herald* y el *Times*, la *Correspondencia Italiana* y la *Gaceta de la Cruz*, la *Epoca* y el *Imparcial*, que el Concilio va a seguir sus impertinentes consejos. Sean cuales fueren las circunstancias políticas de Europa y la actitud de los Gobiernos, la Iglesia proclamará la verdad, solo la verdad y toda la verdad, aunque los pueblos la desconozcan y la nieguen.

Tal es su misión y su destino. Desde el principio del Cristianismo, la Iglesia ha dado siempre testimonio de la verdad; y cuando es perseguida, sus hijos mueren diciendo *Credo*, legando a las generaciones un testimonio de vida que no perecerá jamás. ¡Pobre linaje humano, si no hubiera mártires y héroes!

¡Desdichado también si murieran los principios! Si estos son proclamados y se depositan en el corazón de las sociedades, aunque los pueblos y los Gobiernos se olviden de ellos, nunca son estériles, y fecundados al soplo de Dios, sirven un día para regenerar el mundo.

Valiéndose ayer el *Imparcial* de los datos que sacamos de la *Gua de Forasteros*, escribió un artículo titulado *El militarismo*, en el que después de calcular la cifra a qué probablemente ascenderá el Estado mayor del ejército cuando concluya la próxima campaña contra los republicanos y la campaña que supone que ha de venir después contra los liberales, hace tristes consideraciones sobre el predominio del elemento militar.

«El militarismo, dice, no tiene entrañas, no tiene partido político y hará su camino peleando hoy con nosotros contra los republicanos y peleando mañana contra nosotros al lado de los reaccionarios que combatirá hace un año.

«El presupuesto de la Guerra, añade más adelante, irá ascendiendo... y se pagará puntualmente.

«La deuda pública ascenderá también. Se reducirá primero el interés, y luego... no se pagará.

«Con el predominio del militarismo no hay que pensar en el triunfo de la libertad.

«Pero olvidémosnos de nuestras opiniones políticas. Antes que todo somos españoles.

«Mientras impera el militarismo no habrá país.

«Es un dolor que Bravo Murillo no fuera liberal, y dolor más grande que entre los liberales no haya un Bravo Murillo.»

El artículo en que estas cosas dice el *Imparcial* ha levantado tal polvareda entre la gente de la situación, que *La Iberia* se ha creído en el caso de escribir lo siguiente:

«Ayer era objeto de todas las conversaciones y se comentaba con la mayor indignación un artículo de el *Imparcial* titulado *El militarismo* en el que después de presentar un estado de los generales y brigadieres existentes hoy, se calcula el número a qué éstos ascenderán después de dar la batalla a los republicanos y a los liberales.

«Lo hemos dicho alguna vez, y ahora lo repetimos de nuevo: el *Imparcial*, a través de producir efecto, no vacila en hacer las más absurdas apreciaciones y en estampar en sus columnas las mayores inconveniencias.

«El artículo a que nos referimos es digno de *La Gorda*.

«No queremos decir más.»

Asustado sin duda el *Imparcial* por el efecto producido por su artículo de ayer, escribe hoy otro titulado *El ejército y el militarismo*, en que evidentemente se ha propuesto calmar las iras suscitadas por el primero; pero lo hace con tal torpeza, que a pesar de la distinción entre el ejército y el militarismo a nadie consigue desagrar, y en cambio incurre en ridículas contradicciones. Por ejemplo:

«Militarismo, dice, es hacer del ejército el escabel de ambiciones injustificadas, poniéndole hoy al servicio de la libertad y mañana al servicio de la tiranía; militarismo es repartir a grandes y condecoraciones para formar un estado mayor, y llevar al ejército a adictos reconocidos para bucar la probabilidad de que, llegado que sea el momento de dar la batalla al orden de cosas establecido, el ejército obedezca al impulso que se le imprima.»

E inmediatamente añade:

«No hace militarismo el ejército cuando se le

vanta para redimir a la patria de la tiranía y de la abyección; hacen militarismo los generales cuando ponen en frente de la voluntad de la nación la fuerza del ejército.»

De nuevo volvemos a decir a el *Imparcial* que es imposible que su título sea una verdad. Tiene el *Imparcial* demasiados compromisos con la revolución para poder decir netamente la verdad, pese a quien pese, y sostenerla a todo trance si alguna vez la dice, aun a riesgo de perder la popularidad de los progresistas.

Acabamos de recibir la notable exposición en que el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Valladolid rechaza la circular de gracias del ministerio de Gracia y Justicia.

La abundancia de original y lo avanzado de la hora nos impide publicar hoy este precioso documento; pero el lunes lo verán íntegro nuestros lectores en las columnas de EL PENSAMIENTO.

No podemos menos, sin embargo, de reproducir aquí este importante párrafo que leemos en la exposición:

«Ruego a V. E. que pasando de nuevo la vista sobre la comunicación que le dirigí el 14 de Agosto último, y la instrucción pastoral del día anterior, de que acompañe un ejemplar, se sirva cotejar ambos documentos con los de los sabios Prelados a que se refieren los artículos 2.º y 3.º del decreto de 6 del actual, y encontrará en ellos una completa y absoluta uniformidad de doctrina, según ha manifestado. Sin embargo, algunos enemigos de la Religión y de la Iglesia, fijándose solamente en la diversidad de la forma, han pretendido encontrar diferencia en el fondo; y a fin de hacer desaparecer, por mi parte, todo pretexto de que puedan valerse para incurrir de nuevo en semejante equivocación, no tengo el menor inconveniente, sino por el contrario, una especial complacencia en declarar como declaro del modo más expreso y terminante, que me adhiero sin reserva alguna, hago mío, y en caso necesario reproduzco cuanto a los luminosos escritos contienen en defensa del Clero y vindicación de la libertad e independencia de la Iglesia.»

Se nos ocurre una observación. El *Imparcial* y otros periódicos hablaron y declararon largamente sobre la cuestión de los Obispos cuando, tergiversando palabras e ideas, creyeron conveniente presentarlos en discordancia. Hoy que todos los Prelados se muestran acordes y quitan todo pretexto a malévolas interpretaciones, aquellos periódicos se callan, no sabemos si por vergüenza o poseídos de reconcentrado furor.

¿Por qué no hablan? ¿Por qué no manotean? ¿Se han quejado mudos y mancebos?... ¡Pobrecitos!

Ha vuelto a salir a corra la zarandeada cuestión de candidaturas al trono.

Días pasados, los periódicos se han entretenido en traer y llevar el nombre de un tal Tomás, duque de Génova, niño de 15 años, sobrino del excomulgado Víctor Manuel. Nosotros no hemos querido decir una palabra de esta pobre criatura, porque se nos figuraba que era tiempo perdido el que se empleara en hablar de semejante cosa.

El calor tomasino ha pasado. Ahora comienza a hablarse del príncipe Napoleón, el amigo de todos los masones y revolucionarios de Europa. Dícese—es un dicho—que de esta candidatura se ha tratado en la conferencia habida entre el general Prim y el emperador de Francia. Nos cuesta mucho trabajo creerlo. El emperador tiene suficiente talento para conocer que la coronación de su primo en España sería otra interinidad. El vendaval republicano se la llevaría como hoja seca que arrebató el viento.

Lo más probable y verosímil es que el emperador haya aconsejado al pígame que tenía delante de sí la prolongación de la regencia, y acaso, acaso, el establecimiento de un directorio con la modificación del ministerio en sentido con servador.

Por lo demás, estamos íntimamente persuadidos de que el general Prim habrá hablado mucho y malo, y que el emperador habrá hablado poco, muy poco... pero bueno.

Susurrábase ayer que había surgido cierto desacuerdo entre el fiscal del Tribunal Supremo de Justicia y el Gobierno acerca de la cuestión de los Prelados que han sido sometidos a aquel tribunal por sus contestaciones al decreto de 5 de Agosto.

Ignoramos lo que en esto puede haber de cierto, pero el caso es que la *Gaceta* ha venido a dar alguna fuerza a aquel rumor con los dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia, por medio de los cuales el susodicho señor fiscal y el ministro del mismo tribunal, Sr. González Acevedo, cambian de puesto, pasando el segundo a ocupar el del primero, y vice-versa.

Una pregunta a los periódicos ministeriales: ¿Tendrán la bondad de decirnos cuánto importa el presupuesto de las obras del ministerio de la Guerra y cuánto dinero se ha pedido a las cajas de las direcciones? Se nos asegura que las cantidades sacadas de estas cajas serían bastantes y aun sobrantes para hacer un palacio sardapático.

Sobre este asunto corren rumores que daban desvanecer a toda costa los periódicos progresistas.

Dice un periódico de anoche.

«La exageración del juramento a la Constitución, se ha llevado en algunos puntos a tal extremo, que en Chelam de Segura (Jen) se quiso obligar a que lo prestara al mélico oriundo titular, que no se vino a esta exigencia. ¿Qué tendrá que ver la Constitución con la asistencia a los en-

fermos? Y si todos los médicos creyeran en su conciencia que no debían prestar tal juramento, ¿habría de dársele a los pueblos sin facultativo?»

Y téngase en cuenta que todos estos actos de la más insoportable tiranía se cometen en nombre de la libertad, y cuando existen periódicos, defensores de este inefable orden de cosas, que piden con gran necesidad y empeño que se reforme el Código fundamental. ¿Puede darse mayor desorden y despotismo?

Continúa la actividad creciente del partido republicano con motivo de la elección de monarca, actividad que se manifiesta lo mismo en Madrid que en las provincias. Mientras se anuncia la salida del Sr. Castelar para Zaragoza, las manifestaciones menudean en los pueblos. El diario noticiero anuncia anoche para el 22 del corriente una gran reunión republicana en Talavera y otra para el 23 en Quintanar de la Orden. Además, parece que el día en que se celebre en Madrid el aniversario de la última revolución, preparárase los republicanos a hacer una manifestación de protesta con banderas enlutadas, la cual, según manifestó el Sr. Sagasta en las Cortes, no debe consentirse: por último, discurriendo anoche *La Epoca* acerca de todos estos amenazadores proyectos, dice lo que sigue:

«Algo más grave que esto se refiere en los círculos políticos, pues anoche se decía que a consecuencia de una reunión celebrada por los burgueses republicanos, se había acordado que salieran emisarios para todas las poblaciones más importantes, con el fin de aumentar la propaganda y de organizar las huestes republicanas.»

En este estado, respecto de orden, se encuentra el país al cumplirse el aniversario de la revolución de Setiembre, que se trata de celebrar con festejos públicos.

Nuevamente la Asociación de Católicos ha repartido gratis por Madrid millares de ejemplares de otra hoja de propaganda, en la que se refutan los errores de los protestantes. Muchas tareas tendrá que desempeñar con el tiempo la Asociación de Católicos en España; pero entre tanto cumple con su cometido haciendo propaganda para contrarrestar la del error.

Cuando la abundancia de materiales nos lo permita, copiaremos la nueva publicación, titulada *Mis sobre los Mandamientos*.

El comité republicano de Castellón de la Plana ha acordado presentar candidatos para diputados a Cortes por aquella circunscripción a D. Wenceslao Ayguals de Izco y D. Pedro Allaga Millán.

Algunos periódicos de Méjico dan por seguro que el presidente Juárez muestra buenas disposiciones a reanudar sus relaciones con España y estudiar un tratado de comercio y amistad con nuestra nación.

No lo extrañamos.

Dice un diario de noticias:

«No es cierto que se haya pensado en suspender las reformas liberales intentadas para Cuba. Lo único que se suspenderá por ahora, como digimos anteañoche, son las elecciones de diputados a Cortes, y eso precisamente para que cuando se realicen tengan todas las garantías del sufragio.»

Poor para aquella desdichada isla.

Ayer se recibió el siguiente despacho de la Habana que publica el *Cronista* de Nueva-York:

«HABANA, 1.º de Setiembre.—El general Latorre ha hecho dimisión del mando de las fuerzas del departamento oriental.

El conde de Valmaseda ha sido nombrado general en jefe con su cuartel general en el campo.

El general Lesda ha regresado a esta ciudad, procedente de San Diego; el estado de su salud ha mejorado mucho.

El vapor *Bagle* llegó esta mañana procedente de Nueva-York.

El mercado azucarero está más firme para los números 10 a 12, y los tendedores piden precios más elevados. Se han hecho hoy ventas a los precios de 93,4 a 95, la arroba.»

Tomamos las siguientes noticias de *La Correspondencia*:

«El Sr. Suñer y Capdevila, según cartas de Tortosa y de San Carlos de la Rápita, sigue haciendo una gran propaganda por aquel país.

«Ha sido suspendido el ayuntamiento de Málaga.

«El lunes por la mañana fijamente llegará a Madrid el general Prim.

«El general Prim llegará el domingo a San Sebastián y descansará un día allí, llegando a Madrid el martes por la mañana.

«Se dice que el Sr. Rivero, hijo del presidente de las Cortes, está designado para la embajada del Japón.

«Los preparativos de embarque de tropas con destino a la isla de Cuba continúan con toda actividad, a cuyo fin se están remitiendo a Cádiz sin la menor interrupción armas, municiones y vestuario y demás efectos necesarios.

«Mañana por la noche sale para Zaragoza el Sr. Castelar.»

Anoche publica *La Epoca* la siguiente carta recibida ayer de París, escrita, según dice, por persona que mantiene buenas relaciones con la embajada de España:

«Señor director: a muchos comentarios ha dado lugar que el emperador, con las molestias continuas, y que no recibe a nadie, haya conversado tanto tiempo con el presidente del Consejo de ministros de España. La entrevista duró tres cuartos de hora, y el emperador había indicado que recibiría sin ningún género de etiqueta y aun en traje de levita.

Cuando el general Prim y el Sr. Olózaga hubieron salido al emperador, le manifestaron que en las habitaciones exteriores estaba visitando el palacio el ministro de Estado de Rusia, y Napoleón III dispuso que entrara inmediatamente. La conversación, según parece, giró sobre la cuestión morárquica y sobre el estado de Cuba. Acaba de esta última el emperador las seguridades más satisfactorias. En la cuestión morárquica, el duque de Montpensier quedó irrevocablemente desahuciado, y si mis noticias no son equivocadas, el general Prim emitió la opinión de que había que dejar la revolución que se calmara y no precipitar los sucesos.

Se quiere a todo trance guardar la más absoluta reserva sobre el nombre del candidato que en

realidad ha de proponerse a las Cortes, para evitar que la discusión le desprestije; pero este nombre sonó en el Congreso diplomático que tuvo en Vichy el general Prim con nuestros representantes en varias Cortes.

No sé si el general Prim verá a la reina Cristina, como esta desea, pero la conversación no ha de cambiar las resoluciones del primero, que si están conformes con los consejos del emperador podrán salvar a la revolución.

A pesar de la actitud del general Sickles y de su famosa nota, observo aquí síntomas de que todo podrá arreglarse de buena manera si hay prudencia. El presidente Grant es algo toronado, los trabajos de los filibusteros son activos, pero en los Estados Unidos hay, como en Europa, una poderosa opinión conservadora.»

Se han recibido cartas de Cuba en que se dice que la urgencia de bloquear bien las costas de Cuba es cada día más urgente, pues no tan solo reciben los rebeldes todo género de recursos, sino que por los cayos que tienen a su disposición, hacen el comercio, vendiendo el azúcar, el tabaco y el café que roban en los ingenios.

La escuadra inglesa, compuesta de trece buques, construido cada uno de ellos por diverso sistema, y todos admirables, con dos de los almirantazgo a bordo de ella, salió de Gibraltar para la isla de Madera, en busca de las tormentas del equinoccio para probar las condiciones de los buques, y conocer prácticamente cuál es la más conveniente. Lleva unos 8,000 hombres, y hay buque que sólo monta ocho piezas, y el que más 34, tres de cinco palos.

Las noticias de los periódicos y cartas de Méjico que se han recibido ayer, pintan aquel país en un estado lamentable. Varias casas importantes de comercio, entre ellas alguna española, la de Múmeda en San Luis, y otras de Veracruz, se han declarado en quiebra.

Dícese que desde París regresará a Vichy el señor Silvela.

Mientras *La Correspondencia* fija la llegada del general Prim a Madrid, primero para el lunes y después para el martes próximo, dice *La Epoca* que entayer le esperaban en San Sebastián, pero que nada se sabe de seguro acerca de su regreso.

Con la próxima reapertura de las Cortes Constituyentes, parece que coincidirá la publicación de varios periódicos. Cítanse, entre otros, *El Clamor del País*, que viene, según se dice, a defender la monarquía del príncipe Alfonso dentro de la situación creada por la revolución de Setiembre.

Se publicará además otro periódico que, con el título de *Yo*, ora en estilo serio, ora jocoso, se ocupará en política y asuntos del día.

También se ha repartido el prospecto de *El Fraile*, que será escrito, según dice un periódico, por uno de los redactores que escribían en *La Gorda*, bajo el pseudónimo de «Fray Cándido Medinilla.»

La denuncia del Sr. Puig y Llagostera ha producido su efecto. El gobernador había girado una visita a la aduana de Barcelona, y posteriormente, según un periódico de dicha ciudad, llegó a la misma un delegado especial del regente del reino, acompañado de su secretario, quienes después de conferenciar con el señor gobernador de la provincia, se presentaron a las doce de la misma noche en las oficinas de la aduana, sellando los libros y llevándose las llaves.

El objeto es abrir una información gubernativa en averiguación de los fraudes de que se habla en la carta dirigida al Sr. Topete por el Sr. Puig y Llagostera.

Parece que en seguida empezaron las actuaciones, habiéndose tomado declaración al personal de la aduana y al mismo Sr. Puig y Llagostera.

Leemos en un diario noticiero:

«Las conferencias celebradas en París con el emperador, no han trascendido aun a Madrid sino muy vagamente, y nada se sabe de los pormenores. Pero nos consta que la principal y constante preocupación del conde de Reus en Vichy y la capital de Francia, ha sido la cuestión de Cuba, y este asunto ha llegado a ocupar a los gabinetes de París y Londres.

Sabemos que respecto a la cuestión morárquica ha manifestado a todos que cualquiera que sea la solución que el país adopte, él no transigirá en materia alguna, ni con los carlistas ni con la restauración.

Y parece que en altas regiones, contestando a sugerencias de cierta índole, ha hecho oír el célebre «jamás, jamás, jamás» que pronunció en las Cortes.»

Anoche manifiesta ya *La Política* su opinión acerca de las entrevistas amistosas que celebran los demócratas morárquicos según *La Correspondencia*.

«Los diputados morárquicos-democráticos, dice el diario unionista, celebran estos días frecuentes reuniones con el presidente de las Cortes. *La Correspondencia*, especie de *Asomodo* que todo lo sabe, dice que estas reuniones no pasan de sencillas conferencias amistosas, donde se trata de los asuntos políticos más palpitantes.

De suponer es que no se hablará en ellas del buen o mal tiempo, sino de cosas serias y de sustancia.

¡Es mucha *Correspondencia*!

Ayer se recibieron también en Madrid noticias de los Estados Unidos, y por el mismo conducto, de Cuba, pues las del correo ordinario no habían llegado todavía.

He aquí un despacho que publica el *Cronista*:

«MACON (Georgia), 2 de Setiembre.—Gran número de hombres alistados para el ejército cubano se hallan en Fort Gaines (Ga). El mariscal Cox llegó ayer allí, y expidió un telegrama pidiendo tropas por no poder contenerlos con la fuerza de que podía disponer. Se ha dirigido un despacho al general Ferry para que mande una compaña de soldados al fuerte, la cual marchará esta noche en un tren especial.

El procurador del distrito Milledge contestó por telegrama manifestando que se hallará de regreso en esta por la mañana, lo propio que el mariscal de Savannah.

Se han dado órdenes para que los guarda costas crucen y vigilen a fin de interceptar la expedición filibustera, cada caso de que logre salir. Reina gran agitación aquí, pues muchos de los que se hallan entre los filibusteros son jóvenes mayores de edad. La oficina del comisario de los Estados Unidos ha estado todo el día llena de una muche-



dumbre de padres y parientes de dichos jóvenes, con objeto de averiguar si las autoridades habían logrado detener la expedición.

Los filibusteros habían floteado un buque especial para llevarlos a la parte baja del río Apalachicola, asegurándose que la expedición se halla a las órdenes del brigadier Bridgefort, que en otro tiempo formó parte del estado mayor del general Lee.

Según escriben del campo de Gibraltar, en esta semana han arido todos los montes del mismo, muy particularmente los del Castellar, propios del duque de Medinaceli, quien pierde no poco en ello, pero más los desgraciados arrendatarios, que sin poderlos disfrutar. Siempre en los veranos ha habido incendios, pero tan generales, y por desdicho así, sistemáticos, como en este, nunca se han conocido, pues ha habido día de contarse tres incendios a la vez. Algunos días no se ha podido respirar en los pueblos, cubiertos con nubes de humo y ceniza, nubes que empujadas por el viento hacia Gibraltar, han extendido sobre la ciudad y el monte un completo velo. Cosa igual no se ha visto en aquel territorio.

Con fecha 14 del corriente escriben de París a *El Puesto de Alcala* entre otras cosas lo que sigue:

«El emperador ha pasado una buena noche, y se tan progresiva su curación, que puede darse ya por restablecida su salud.

La entrevista verificada en Saint-Cloud, entre el emperador y Prim, fué afectuosa, en términos de haber exigido dicho emperador una satisfacción a D. Carlos por su conducta, y aprobando la continuación del statu quo, o sea la prorogación de la regencia-Serrano en España, y considerando necesaria una amnistía para los carlistas.

Los Sres. Prim y Silvea saldrán para esa el 18 próximo.

No sale todavía hoy la duquesa de Madrid para Ginebra, como les decía ayer.»

Según asegura *La Discusión* con referencia a personas bien informadas, la entrevista del general Prim con Napoleón sólo ha tenido por objeto tratar de la solución más favorable que pudiera darse al conflicto cubano, teniendo en cuenta, no sólo los intereses de España, sino también de varias naciones europeas interesadas en la cuestión.

*La Iberia* tiene entendido que en el Parque de Madrid trata de construirse un soberbio edificio destinado a la Representación nacional, y que contenga los dos Cuerpos colegisladores, destinándose el palacio actual del Congreso a la Bolsa, y el del Senado al Tribunal mayor de Cuentas.

Pero, Señor, cuando Madrid está sin cárcel, ¿es posible que se piense en edificar palacios que ninguna falta hacen?

#### Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Tenemos noticias fidedignas de París, en que nos aseguran terminantemente que el Gobierno francés ha dado instrucciones a su embajador en los Estados Unidos, para que haga presente al Gobierno de Washington el interés que el emperador tiene en que se miran con consideración los intereses españoles en Cuba.»

Según dice un periódico, se asegura que, con motivo del aniversario de la revolución, el Gobier-

no piensa conceder un indulto a los reos que extinguían condenas por delitos comunes.

¿Y los presos por delitos políticos no son acreedores a igual gracia?

Leemos en la última hora de *El Puesto de Alcala*:

«Como decíamos ayer, hay muchos maliciosos que creen irrealizable e informal lo que se viene hablando del duque de Génova, Tomás I, para el trono de España.

Nosotros participamos de esta creencia, y según noticias que hoy recibimos, aun que de acuerdo ya en principio, los hombres notables reunidos en París se hallan de acuerdo sobre el futuro monarca español, y no se revelará su nombre hasta que se exponga ante la Asamblea constituyente tan importante cuestión: casi podríamos asegurar, que hasta hoy ese nombre no ha salido a luz, ni de él se ha escrito una palabra; pero como la materia es delicada, nos parece conveniente y hasta patriótico limitarnos a las anteriores indicaciones.»

«Conque se hallan ya de acuerdo en principio los notables reunidos en París sobre el futuro monarca español? ¿Qué cosas tienen los periódicos revolucionarios!

El gobernador de la provincia de Málaga ha dirigido a los vecinos de dicha ciudad una aloución desmintiendo los rumores que en ella circulan de próximos trastornos, y aconsejando que nadie abandone la población por temor de que el orden se turbe. Pero es el caso, que el pánico ha llegado a constituir ya, desde el triunfo de la gloriosa, el estado normal de la mayor parte de los pueblos de España, especialmente de los de Andalucía.

Según dice un periódico, el 23 parece acordado que sea la sesión preparatoria de la mayoría de las Cortes, porque el 29 habrá fiestas populares.

Hablando *El Imparcial* del rumor que ha circulado sobre el restablecimiento del impuesto de consumos, manifiesta su creencia de que poco puede decirse acerca de los proyectos del Sr. Ardanaz, particularmente en lo que se refiere a tributos, porque a su juicio, nada definitivamente hay acordado, ni aun cuando así fuera, el pensamiento podría darse por terminado, toda vez que ha de ser sometido primero a la decisión del Consejo de ministros, y luego a la deliberación de la Asamblea; pero dicho periódico se atreve a asegurar que este importante asunto es objeto de serias meditaciones, sin que por eso se crea, de ninguna manera, que piense en restablecerse el impuesto en cuestión.

La verdad es que el Gobierno se ha metido en esta gravísima cuestión, como en todas, en un alfiler sin salida.

*La Política* se lamenta en estos términos de la indiferencia que manifiestan la mayor parte de los individuos que componen la comisión electoral:

«Los trabajos de la comisión de ley electoral están casi suspendidos por ausencia de la mayor parte de los individuos de dicha comisión.

Honda sensación producirán en el país noticias de esta naturaleza.

Cuando en provincias, donde se da a ciertas cuestiones toda la importancia que tienen, se advierte la frialdad de los diputados respecto de puntos

Leemos en *La Legitimidad*:

«Nuestro querido amigo y compañero D. Cruz Osorio, que tantas pruebas de afecto y cordial simpatía está recibiendo casi diariamente de sus paisanos los navarros, llegará dentro de pocos días a Madrid, donde le esperan los numerosos amigos, tanto políticos como particulares, que ha sabido conquistar con la afabilidad de su carácter y superior talento.»

*La Libertad* de Tarragona afirma que en Mayo último llevaba el juzgado de aquel partido instruidas más causas criminales que en todo el año 1868. Este dato habla muy elocuentemente respecto de la desmoralización producida, a juicio de dicho periódico, por las exageraciones de ciertas ideas.

Cuando esas exageraciones se reproducen donde quiera, ¿por qué maravillarse de que en todas partes vayan en progresivo aumento los crímenes y la anarquía?

Según leemos en el mismo periódico el viernes por la noche, reinó grande alarma en Tarragona por haberse asegurado que se trataba de alterar el orden. Para evitarlo, la autoridad local mandó establecer en las Casas Consistoriales un reten de voluntarios, y ordenó que el pregonero de la mu-

primordiales, se hacen todos los hombres pensadores esta amarga reflexión:

«¿Y para mirar con tanta indiferencia lo que al país interesa, tanto empeño y solicitud de parte del candidato?»

Con efecto: no se conciben la apatía y marasmo de que se hallan poseídos los individuos de las comisiones de ley electoral y demás orgánicas.

Este hecho, a la raíz de una revolución que se propuso regenerar el país y practicar el sistema parlamentario exclusivamente en bien del país y de sus intereses, tiene una significación harto evidente para que pueda escaparse a la percepción del diario unionista.

«Quieren saber nuestros lectores cómo recompenzan las repúblicas hispano-americanas los mismos y consideraciones con que las trata el Gobierno de la revolución? Lean el siguiente decreto expedido por el presidente del Perú:

José Balta, presidente del Perú.

«Considerando: que después de la declaración que hizo el Gobierno, reconociendo como beligerantes a los cubanos que luchan por su independencia, ha progresado la insurrección contra el Gobierno español, hasta el punto de tener aquella una organización política cuyas manifestaciones son un congreso y un Gobierno con medios materiales suficientes para luchar, y en virtud de la justicia que les asiste para vencer en la santa causa de la independencia;

Que habiéndose declarado el Gobierno del Perú amigo de los cubanos insurrectos, debe, por que estos se hallan organizados, reconocer como amigo al Gobierno de la república cubana;

Que esto no puede tener lugar sin que se reconozca antes la existencia y el carácter del Gobierno que rige en Cuba;

#### DECRETO.

Artículo único. Reconócese la independencia de la isla de Cuba de la dominación española, como igualmente el Gobierno republicano establecido en ella.

El ministro de relaciones exteriores queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Comuníquese, publíquese y regístrese.

Dado en Lima a 13 de Agosto de 1869.—José Balta.—J. Barrenechea.

Los Obispos alemanes reunidos en Fulda no han querido separarse sin publicar una pastoral colectiva. Este precioso documento, que vemos hoy en los periódicos extranjeros, está fechado el 6 de Setiembre y firmado por 19 Obispos, todos los que han asistido a las reuniones de Fulda. En esta pastoral, que la falta de espacio nos impide reproducir, brillan el más puro sentimiento católico y la más firme y completa adhesión a la Santa Sede y a nuestro inmortal Pontífice. Los venerables Prelados de Alemania saludan con entusiasmo y alegría el próximo Concilio, expresando la firme esperanza de que ha de ser fecunda en grandes resultados para la Iglesia y la sociedad.

#### Leemos en *La Legitimidad*:

«Nuestro querido amigo y compañero D. Cruz Osorio, que tantas pruebas de afecto y cordial simpatía está recibiendo casi diariamente de sus paisanos los navarros, llegará dentro de pocos días a Madrid, donde le esperan los numerosos amigos, tanto políticos como particulares, que ha sabido conquistar con la afabilidad de su carácter y superior talento.»

*La Libertad* de Tarragona afirma que en Mayo último llevaba el juzgado de aquel partido instruidas más causas criminales que en todo el año 1868. Este dato habla muy elocuentemente respecto de la desmoralización producida, a juicio de dicho periódico, por las exageraciones de ciertas ideas.

Cuando esas exageraciones se reproducen donde quiera, ¿por qué maravillarse de que en todas partes vayan en progresivo aumento los crímenes y la anarquía?

Según leemos en el mismo periódico el viernes por la noche, reinó grande alarma en Tarragona por haberse asegurado que se trataba de alterar el orden. Para evitarlo, la autoridad local mandó establecer en las Casas Consistoriales un reten de voluntarios, y ordenó que el pregonero de la mu-

nicipalidad, que es el instructor de los cornetas de la milicia, estuviera también en aquel punto.

Quizá tenga relación con este hecho el manifiesto publicado por la junta directiva del partido republicano federal de Tarragona, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Ciudadanos: esta junta os dirige la palabra para manifestaros ante todo que vivais alerta y no os dejéis sorprender.

En el día de ayer se propalaron noticias alarmantes sobre un levantamiento del partido republicano, y hasta hubo persona que aseguró que la revolución era ya un hecho y se hizo una candidatura de junta revolucionaria inscribiendo en ella a individuos varios de esta junta directiva.

Celosa esta junta de los intereses del partido, se reunió inmediatamente y determinó aclarar antes de todo el hecho, resultando ser todo una farsa, siendo sorprendidos por una parte republicanos de buena fe, y por otra propagada dicha noticia por un hombre que, según indagaciones, no es conocido del partido republicano ni menos de esta junta directiva.

«Repúblicanos radicales e intransigentes: sostened vuestras ideas, pero siempre sanas y verdaderas para contribuir al triunfo de nuestra causa, y así se desengañarán esos hombres timoratos, convencidos de que los republicanos somos los que defendemos los derechos, las propiedades y las vidas de nuestros semejantes. Alerta, y fuera máscaras.

«¡Abajo las ambiciones y el santonismo!

«¡Viva la república democrática federal!

Tarragona, 11 de Setiembre de 1869.—El presidente, Rafael Miracé.—Vice-presidente, José Soler.—Vocales, Juan Virgili.—José Mirel.—Pablo González.—El secretario, Francisco Homs Gariga.»

## CORREO DE HOY.

Los Obispos alemanes reunidos en Fulda no han querido separarse sin publicar una pastoral colectiva. Este precioso documento, que vemos hoy en los periódicos extranjeros, está fechado el 6 de Setiembre y firmado por 19 Obispos, todos los que han asistido a las reuniones de Fulda. En esta pastoral, que la falta de espacio nos impide reproducir, brillan el más puro sentimiento católico y la más firme y completa adhesión a la Santa Sede y a nuestro inmortal Pontífice. Los venerables Prelados de Alemania saludan con entusiasmo y alegría el próximo Concilio, expresando la firme esperanza de que ha de ser fecunda en grandes resultados para la Iglesia y la sociedad.

#### Dice *El Avisador Malagueño*:

«Antesayer hubo una reyerta descomunal en la calle del Arque, entre cinco hombres, armados cada uno de sus correspondientes facas. Después del lance uno de los héroes de la función, que había sacado un chirlo en la cara, se dirigió muy tranquilo por la calle de Cordería metiendo su cachillo en la vaina. Los señores agentes y municipales no parecieron por ninguna parte, y eso que duró la función más de un cuarto de hora, y hubo gritos, carreras, cerradero de puertas y todo lo demás que es de estilo en estos casos.

—Han sido curados en la casa de socorro de la calle de Puenteillo, Eduardo Lené, de una fractura en el antebrazo izquierdo, producida en una caída; José Pérez, de una herida en la región lumbar, inferida en riña, y Sebastian Martínez de dos heridas en la cara palmar de la mano izquierda,

que le inflirieron unos traganientes en el camino de Alhaurin de la Torre.»

*El Observador* de Almería, dice al frente de su número del 16 lo que sigue:

«Al Clero de esta diócesis se le adeudan sus haberes correspondientes a los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto, y el culto de Febrero.»

#### Dice anoche *La Correspondencia*:

«Mañana es el primer aniversario del pronunciamiento de la marina en Cádiz, que fué el primer paso de la revolución de Setiembre. Los buques que componían la escuadra eran las fragatas *Zaragoza*, mandada por D. José Malcampo, la *Tauro*, por D. Victoriano Sánchez Barategui; la *Villa de Madrid*, por D. Rafael Rodríguez Armas; las goletas *Concordia* y *Lealtad*, que mandaban respectivamente los Sres. Vial y Guerra, y los vapores *Cádiz*, *Ferrol* y *Edeluna*, mandados por los señores Montijo, Uriarte y Filón. El brigadier Don Juan Topete, capitán del puerto, tomó el mando de la escuadra la víspera del alzamiento.

¡Qué recuerdo, Señor, qué recuerdo!

## ULTIMA HORA.

#### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 17.—El emperador ha recibido al príncipe de Gales y a lord Clarendon. El general Prim ha dado un gran banquete en casa de su madre política, señora de Aguerro, al cual han asistido el Sr. Olózaga y otros diplomáticos.

Asegúrase que el duque de Pallao sustituirá al general Canrobert en el mando del distrito militar de París.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 exterior español, a 26 1/2. El 3 por 100 francés, a 70 70. El 4 1/2 por 100 id., a 101 80. El 5 por 100 italiano, a 53-25.

LONDRES, 17.—Consolidados ingleses, de 92 7/8 a 93.

PARIS, 18.—El «Diario oficial del Imperio» da cuenta de haber sido recibido el general Prim por el emperador en audiencia particular el miércoles último.

«El Constitutionnel» dice que el emperador dió ayer un paseo en coche por París; salió de Saint-Cloud a las tres y cuarto de la tarde y regresó a las cinco menos cuarto. Asegúrase que sigue mejor.

#### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 22 70 y 75; pequeños, 23 40; a plazo, 22 85, 70, 75 y 70 fin cor. fir.; 24-00, prima de 50 céntimos, fin próx. vol.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 00 00.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 00 00.

Deuda del personal, id., 47 00.

Obligaciones municipales al portador de 4,000 reales, publicado, 00 00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97 75.

Item id. de la segunda serie, publicado, 00 00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 43-60 y 40.

#### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-75.

París a 8 días vista, 5-16 d.

Y no teniendo sobre la tierra otra misión que esta: ¡sanctificar las almas!

¡Ah, señores! ¡died, si queráis, que en este ejército organizado para la santificación hay prevenciones que convierten en perversion de la humanidad un ministerio santificador de la misma. ¡Ay de mí si los hoy, y nosotros no tendriamos jamás lágrimas suficientes para llorar esas cosas, que son la tristeza de la Iglesia, el dolor de los ángeles, la perdición de las almas, la maldición del cielo y la de la tierra.

A veces cuando queráis esas cegueras y esas bajezas prevenciones; siempre quedará una cosa inatrocable, cierta; que la institución tiene un objeto sublime; que lo lo está organizado en ella para conseguirlo; a saber: santificar las almas y elevar a la humanidad educándola.

Leed, ó más bien meditad las palabras de la ordenación del Sacerdote, de la consagración del Obispo y de la elección del Pontífice. ¡Qué perfume de santidad! ¡Cómo está proclamada, inculcada y sancionada en ellas la ley del ministerio! ¡Qué aspiraciones y qué impulsos hacia todo lo más puro y más celestial salen de aquellas palabras que preciosa pronuncian por los ángeles, y bajadas de la ciudad de los Santos hasta las almas de nuestros Sacerdotes, de nuestros Obispos y de nuestros Pontífices! ¡Y cuán monstrosos mandos debe dar a las palabras que le consagran y le elevan al Sacerdocio, el Obispo o el Pontífice para llevar en sus funciones otra ambición que la de santificarse el mismo para santificar a sus hermanos!

Según en el conjunto y en el detalle de sus ministerios obligatorios al Sacerdote católico en la oración litúrgica, en el litigio del sacrificio, en el tribunal del perdón, en la catedral de la verdad, bajo el techado del pobre, en la cabaña de la cama del enfermo, en la agonía del moribundo, sobre la sepultura del muerto. En todas partes es santo lo que respira, santo lo que habla; santo su lenguaje, santas las cosas que administra, vive, en una palabra, a todas las horas del día en una atmósfera de santidad; aspira y respira a Dios en cada soplo de su boca, en cada suspiro de su alma, en cada latido de su corazón. ¡Ah, bien lo sé! aun rodeado de esa atmósfera divina, como lo estaba

100

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX.

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215</



## NOTICIAS GENERALES

Un periódico recomienda a los agentes de la autoridad la mayor vigilancia con los perros vagabundos en vista de que ayer tarde pasaba un caballero por una de las aceras de la calle de la Montera y de repente se sintió mordido en una pierna. Era un enorme perro que le causó una herida bastante grande después de romper el pantalón; el calzoncillo y la media.

Dice «La Libertad» de Tarragona: «El maquinista del tren que en la tarde del miércoles último venía de Reus a esta ciudad, observó que cerca del punto llamado «Coll Blanch», se había colocado en la vía algún objeto para interceptarla. Dado el oportuno aviso, salió una brigada de operarios para aquel punto, en el que encontró que visiblemente con perversa intención se habían colocado dos raíles entre los fijos que constituían la línea, de manera que podían ocasionar un descarrilamiento. Mientras los operarios quitaban aquel obstáculo, se les dispararon dos tiros desde un cuádril en el momento, en vista de lo cual, por medio de la luz

roja dieron al tren, que desde esta ciudad se dirigía a Reus, la oportuna señal para que se detuviera. Alarmados los pasajeros por esta circunstancia y por lo que habían oído decir antes de salir de ella, exigieron regresar a esta ciudad. El tren regresó, y luego de haber dejado los pasajeros, emprendió de nuevo la marcha con la fuerza de la Guardia civil que el señor gobernador había proporcionado y la empresa; pero esta vez pasó sin novedad, llegando felizmente a Reus.

Parece imposible la perversidad que revela el hecho de haber tratado de obstruir la vía, sin duda para cometer algún atentado contra los pasajeros.

A eso de la una del día 13 ocurrió en Saint-Cloud un incidente que llamó la atención de los que paseaban por las avenidas del palacio.

Un individuo, en traje de obrero, se acercó a la verja principal del palacio, dirigiéndose resueltamente a la puerta de este. Uno de los centinelas le invitó a que se dirigiera al portero, y como aquel no hizo caso, tuvo que ponerse delante para detenerle.

Entonces el que parecía obrero, cogiendo del suelo un puñado de arena, se lo arrojó al rostro al centinela y echó a correr en la dirección del

punto. (Los gendarmes se apoderaron de él al punto.)

Quiero ver al emperador, gritaba el detenido: hace cuatro años que ando buscando ocasión de decirle dos palabras. Dejame decir dos palabras a N. M.

Conociendo aquel hombre a presencia del comisario de policía, no tardó en conocerse que el infeliz estaba atascado de enajenación mental.

Su trabajo de obrero era el uniforme de la casa de Santa Ana, de donde parece se escapó este desgraciado.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santo Tomás de Villanueva, mártir.—Tempora, ayuno.

SANTO DE MAÑANA. La conmemoración de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, San Genaro y San Desiderio.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San José de María, donde se celebrará solemnemente.

Se funcionó a María Santísima de los Dolores. A las diez será la misa mayor, en la que hará el panegírico D. Vicente López de Lerena; por la tarde a las cuatro y media, después de la estación y Corona predicará D. Pedro López, terminando con la reserva y procesión con Nuestra Madre Dolorosa como tercer domingo de mes. Antes y después de los actos religiosos se dará la absolución general.

La Congregación de Nuestra Señora de las Angustias celebra en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, función a Nuestra Señora en honor de sus Dolores gloriosos. A las diez se cantará la misa mayor con manifiesto y sermón que predicará D. José M. Grande, y por la tarde, a las cuatro y media, en los ejercicios dirá el sermón D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas.

Se reza de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, con rito doble mayor, y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica y de los santos mártires.

SANTO DEL LÚNES. San Eustaquio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de los Servitas, donde principia el setenario anual de Nuestra Señora. A las diez habrá misa mayor con sermón, y por la tarde comenzarán los ejercicios a las cuatro; predicará por mañana y tarde D. Jaime Cardona.

Continúa por la tarde en la parroquia de San Millán la novena de Nuestra Señora de la Merced, y será orador D. José García Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de San Eustaquio y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Mateo.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelajo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA FUSION DINÁSTICA.

REFLEXIONES POLÍTICAS

POR

EL MARQUES DE PEREZ-FIEL.

Un folleto de 86 páginas en cuarto.—Edición de lujo. Precio, cuatro reales en Madrid y cinco en provincias. Se vende en Madrid, librerías de San Martín, Puerta del Sol; La Publicidad, paseo de Matheu; Duran, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle de Carretas; López, calle del Carmen; Tejado, calle del Arenal; Olamendi, calle de la Pez, y Aguado, calle de Carretas. Los que pidan diez ó más ejemplares, anticipando su importe en carta dirigida a Manuel Tello, calle de Isabel la Católica, núm. 23, sólo pagarán a razón de cuatro reales cada ejemplar.

Núm. 243.

## VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPISINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

París, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 23 rs.; Jarabe, 15 rs.

## CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso. Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 462 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español, Pelajo 34 y 40.

## LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,

MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores maquinarias conocidas hasta el día.

En estos tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar todos y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1. (15, 19, 24 y 29)

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. Bouchardat, Anuario de terapéutica, 1863.

El hierro QUEVENNE se vende en frascos de 400 medidas, a 3 frs. 50 c.

MEJORA 10. CENTIG. 200 grases, 5 3

DE LA DOSIS: 40. CENTIG. 400 grases, 5 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a 18 y 19, y en todas las farmacias. Exijase el sello QUEVENNE y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española. Sordo, 31. Por menor, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española. (A.)

## LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION

del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reconocer de sus enfermedades y privarle de defectos; manual adaptado a la localidad del que lo pide; 300 rs.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.ª derecha. Madrid.

Núm. 247.

18, 23, 30 S.—5, 11, 16, 21, 26, 29 O.

## BANOS HIDRO-SULFUROSOS

de Grabalos.

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Estos antiguos baños, conocidos por el gran mérito de sus aguas, están abiertos al público desde 1.º de Junio a fin de Setiembre. Hay coches diarios desde Castañeda y Tudela de Navarra al mismo establecimiento, en el que existen habitaciones y fonda de primera y segunda clase a precios económicos.

## NO MAS TISIS.

Bemedio pronto y seguro contra toda clase de toses, y en especial contra la tisis, por medio de las Pastillas de Belmont. Nada puede añadir a cuanto la prensa de todos matices ha dicho sobre este precioso medicamento, ni de la pluma a que deben su origen, los numerosos euanícticos resultados obtenidos por prescripciones médicas en toda clase de toses y afecciones del pecho, sin sustraer una recomendación, y cuyos testimonios, firmados por enfermos y profesores obran en nuestro poder. Se venden únicamente en las Farmacias de la calle del Pez, núm. 9 y Corredera de la calle de San Mateo, a D. Vicente Saiz ó D. Félix Montero, los que se encargan de la remisión a todos los puntos de España y del extranjero.—Precio de la caja 30 rs.—En los peñoles de más de seis cajas se rebaja el 25 por 100. (Núm. 243.—3 v.)

38

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

Y el matrimonio, esa fuente de la santidad y de la pureza de las almas, ¿podéis ignorar que es necesario en la Iglesia de Dios para multiplicar los santos en la humanidad? Este sacramento, prototipo por la mirada de Dios y por la mano de la Iglesia, llega un día a realizar su misterio en dos seres que se unen para hacer salir de sus corazones cristianamente unidos vuestros hijos, un día de la belleza de Cristo. El consagra al padre y a la madre para este misterio de Santos. Y después de haber consagrado para el tiempo y para la eternidad, la Iglesia permanece en el lugar más íntimo de aquella familia creada y santificada por ella; ella cubre, y fecunda con su casta y maternal mirada los germes de todas aquellas virtudes cuya labor resaca hace la hermosura y el honor de la familia cristiana, y nadie puede decir todo lo que hay de poder y de santidad en aquella mirada llena de luz y de fuego que se fija en unas almas puras. ¡Ah, señores! El que ha visto el interior de una familia cristiana que se desarrolla protegida por aquella mirada y por la bendición que le ha dado la Iglesia, el que ha respirado el perfume que espanta, bajo un techo santificado, está herido por la flor de Dios salida del sacramento de la Iglesia, es el único que comprende lo que estoy diciendo.

Y en la última hora de esta vida, ya tan santificada, la Iglesia, semejante al ángel de la purificación y de la santidad, viene a quitar con una Unción extrema a aquella alma viadora la última mancha capaz aun de cerrar el sélo en donde residen la santidad consumada y la inocencia absoluta. Y su voz, entena, cede grita el alma pronta a volar desde las sombras del destierro a la luz de la patria: «Alma cristiana, pura y casta paloma, desplega tus blancas alas, y vé a reposar en el seno de Dios, sustituto de la santidad infinita, habiéndole eterno de los verdaderos inocentes.»

De este modo, la acción sacramental ó la aplicación de los sacramentos en la Iglesia, es una exaltación perpetua a la santidad, porque los sacramentos, por su naturaleza misma, son, a los ojos de los creyentes, el signo, la prefiguración, la realización de la santidad, germinando, creciendo, floreciendo

39

Año 1869.

Y fructificando de día en día como las plantas a los rayos del sol y al rocío del cielo.

Pero, señores, ¿habéis olvidado, si, se me olvidaba otro sacramento ilustre en la Iglesia de Dios: el sacramento del Orden, que consagra una legión de hombres para el ministerio mismo de la santidad.

¿Y quién podrá decir todo lo que esta hora santa de la unción sacerdotal, hora del cielo sobre la tierra, infunde en el corazón del sacerdote en punto a deseo de ser santo y de anhelo de santificar a los demás? ¡Oh día radiante entre vuestros días, día bendito en el que el novicio del sacerdocio, levantándose de su postración, mueve al cielo y a la tierra una fuente iluminada con los rayos más puros, acto que lleva en su pecho un corazón lleno de las emociones más santas y de las más celestes aspiraciones! ¡Oh cristio santificador! ¡Ah! dad, dad a todos vuestros sacerdotes el recuerdo renovado día a día de aquel bautismo sacerdotal, y que la inmensa legión de vuestro sacerdocio, saque de este reino eficaz el poder de llenar sobre la tierra la función sublime de la gerarquía católica, santificar las almas, multiplicar en la Iglesia generaciones de Santos!

IV.

He aquí, en efecto, en la Iglesia otra fuente de donde desciende la santificación sobre las almas; la gerarquía católica funcionando como un solo hombre para producir la santidad, es decir, para grabar en la generación cristiana la imagen de Cristo santificador. Volvemos más directamente a esta gran cosa católica: ahora miremos la gerarquía bajo el punto de vista rescatado de su misión santificadora, y me atrevo a decir que bajo este punto de vista no se ha observado en la historia nada semejante a ella: un ejército de más de cuatrocientos mil hombres disminuido por toda la superficie de la tierra, llevando alrededor del mundo la bandera de Cristo santidad y la Virgen Inmaculada,

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

40

Año 1869.

403

lo mismo en las épocas de calma que en las de tempestad, en la destrucción de todo mal y en la edificación de todo bien. Institución que no se ha visto otra jamás en la humanidad, institución que se propone un objeto que no se lo ha propuesto nunca ninguna otra, al menos en estas proporciones: institución escrupulosamente santificadora, cuyo ideal realizado sería que se cumpliera únicamente de Santos, y cuyo objeto, siempre real, cuya ambición, siempre infatigable, es crear, multiplicar y elevar indefinidamente las santidades sobre la tierra.

El que no ve, el que no salda este gran hecho como se ve y se salda a la luz del sol, es un hombre ciego ó mudo; tiene un vicio en la vista que le impide ver, ó tiene un vicio en el oído que le impide oír. Yo admito la estupidez anti-cristiana, que, confundiendo esta función divina con cualquiera otra función humana, quisiera hacer de los santificadores de las almas unos asalariados vulgares, por no decir unos esclavos desahuciados del poder de los Estados.

¡Ah! su ambición, es más grande, su función más alta, su nobleza más ilustre, su destino más sublime. Por todos los siglos que animan su vasto cuerpo, por todas las eternas que este encierra, por todos los siglos de que dispone, conspira y trabaja de un cabo del mundo al otro en elevar el nivel de las costumbres y el ideal de la perfección por la elevación de las almas y por su tendencia hacia toda perfección; atraer a la masa del género humano del lodazal de las corrupciones humanas, ó al menos impedir que se sumerja en él completamente; sostener a la humanidad levantada de sus caídas, y purificar de sus manchas, por encima de la clara de las cosas inmundas, las miradas y las aspiraciones volventoras hacia el ideal de todas las que son puras y santas, sí, sea lo que fuese de las sombras que se presentan algunas veces a quienes la luz, he aquí en su función propia, con su todo destino y con su ambición permanente, lo que es la gerarquía católica mirada bajo el punto de vista de que nos encontramos.

¡Ah, señores! el mundo mismo, el mismo mundo más enemigo, el adversario público y declarado, el anti-cristianismo contemporáneo, está tan convencido de esto, que mira la som-